

Reseña de *Estética y política en la filosofía de Giorgio Agamben*

Raffin, M. (editor), Buenos Aires: Aurelia Rivera Libros, 2015. 1° Edición, 302 páginas

Reseña bibliográfica por Beatriz Podestá*

Fecha de Recepción: 1°/04/2016

Fecha de Aceptación: 15/04/2016

En tiempos riesgosos de trivializar el consumo cultural bajo los efectos alucinatorios provocados por la capilaridad de las lógicas del capital que viralizan, también, al mundo intelectual con el “vivir para producir”, la práctica escritural plasmada en la materialidad del texto papel emerge, sin duda, como acontecimiento que vulcaniza el ejercicio del pensamiento en los espacios del saber académico disciplinado y reverente a las sociedades de control. *Estética y política en la filosofía de Giorgio Agamben* irrumpe en tiempos de desdén al vuelo del águila, a la mirada que escudriña, al pensar que rumea; irrumpe en tiempos que pactan con la voracidad de la instantaneidad del consumo digital.

Michel Foucault preguntó: “¿Qué valdría el encarnizamiento de saber si sólo hubiera de asegurar la adquisición de conocimientos y no, en cierto modo y hasta donde se puede, el extravío del que conoce?”. El “extravío” como gesto filosófico, precisa el abandono de ese saber animado por la autolegitimación y su soberanía, a fin de transfigurarse en un ejercicio de búsqueda del despojo, lugar que habilita la posibilidad de asumir el riesgo de pensar de un modo-otro. La apertura a ese espacio inquieta las pretensiones o “cegueras”, en palabras de Paul de Man, del sujeto autoritario y

* Doctora en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad de Chile, CHILE. Se desempeña como Docente e Investigadora en la Universidad Nacional de San Juan, ARGENTINA. En el Instituto de Filosofía dirige el Programa de Investigación Perspectivas Filosóficas en el Mundo Contemporáneo y el Proyecto Problematización de la relación experiencia-vida. Posibilidades de instancias de dislocación y resistencia frente a las tecnologías de poder sobre la vida (CICITCA 2016-2017). Es Profesora Titular Regular de las cátedras “Filosofía Contemporánea” y “Filosofía Política” en el Profesorado y Licenciatura en Filosofía de la Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, UNSJ. Correo electrónico: beatrizpodesta@speedy.com.ar

orgulloso de su saber. La percepción del guiño filosófico de un texto se advierte en su donación para ser desarticulado y desandado infinitas veces, tantas como la finitud lo permita. En tiempos de aporías irresolubles, el ejercicio filosófico dice del sacudir hábitos para explorar lo que en el pensamiento puede ser transfigurado a través de la práctica de un saber que es al mismo tiempo extrañeza y posibilidad; posibilidad de la que está privada aquella figura del “hombre alejandrino” a la que refirió Nietzsche como “corrector que se queda miserablemente ciego a causa del polvo de los libros y las erratas de imprenta”.

La lectura del texto remite a la conjuración sagrada iniciada por Nietzsche y Mallarmé, continuada por Benjamin, Kafka, Musil, entre otros; remite a todos aquellos que colocaron en crisis el pensar que ya no se reconoce en un *logos* celoso y pasteurizado sino que se restituye en el espacio del vigor abismal y del *phármakon*. La "y" de *Estética y política en la filosofía de Giorgio Agamben* se localiza en la oscilación más que en la ambigüedad, en la tensión más que en la indecisión, en la reversibilidad más que en la indeterminación, en la travesía más que en la neutralización. Esta "y" no borra la distinción, la tensa a la vez que la enrarece; no dice jerarquía ni causalidad, dice un espacio plural que se cristaliza en mixturas multiplicadoras. La "y" habilita un espacio lúdico en el que se juega la relación propia del ejercicio parresiástico, estrechez del vínculo entre escritura y experiencia de vida. El texto se dispone para el recorrido de un sobrehilvanado que reenvía a otros textos como cartas robadas, giros postales rubricados tropológicamente en temporalidades erráticas, laberínticas y mesiánicas. Las series de envíos del texto se configuran como un ejercicio transformador del “sí mismo” en juegos de verdades, no como camino de apropiación substanciadora sino como “ascesis”, “práctica de sí” en la experiencia de una forma-de-vida-otra. “¿Cómo pensar una forma-de-vida, es decir, una vida humana que se sustraiga por completo a ser capturada por el derecho, y un uso de los cuerpos y del mundo que no se sustancie jamás en una apropiación?”, pregunta Giorgio Agamben.

Estética y política en la filosofía de Giorgio Agamben invita a mantener las comas entre sus autores, a desplazarse en el “entre-tonos” de teclados diferentes, a afinar el oído para percibir vibraciones diversas, a oscilar en la heterogeneidad sin

forzarla con el pensamiento piadoso que amalgama con el “común”, a sostener el “entre-lugar” poroso que convoca a la experiencia de creación en su reescritura como una forma de intervención en los escenarios políticos.

Quizás una pregunta disruptiva y anacrónica y, por ello, política, sea si no fue el Divino Marqués de Sade quien inspiró el tríptico de Hieronymus Bosch que ilustra el “pliegue” de *Estética y política en la filosofía de Giorgio Agamben*.